



AL PUEBLO MAPUCHE

Una Deuda Difícil de Pagar

Incomprensión del tema, desfiguración de la imagen mapuche, más la fragmentación y diseminación de los indígenas, hace que el problema se torne aún más difícil de resolver. Sobre el tema conversa la Prof. Sonia Montecino, directora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género e integrante de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato.

Un millón 500 mil indígenas viven en Chile (aymaras, atacamitos, rapanui), de los cuales alrededor de un millón son mapuches. Originalmente ellos eran dueño de once millones de hectáreas, pero a fines del siglo XIX sólo poseían 650 mil, cifra que en 1990 llegaba apenas a 250 mil. La "deuda histórica" que reconoce el Es-

ta-
al Estado a través del Ministerio de Bienes Nacionales. El enfoque étnico de esta situación, según la experta en el tema, Prof. Sonia Montecino, directora del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, pasa por señalar que "la compra de la tierra es muy importante, pero acompañada de capacitación y recursos, para garantizar una vida digna. Lo fundamental es respetar sus propias formas de desarrollo".

También es importante expresar que, un nuevo y buen punto de apoyo es lo que ella define como el reconocimiento del Estado y de la sociedad chilena, es sobre la existencia de una "deuda histórica" con el pueblo mapuche.

La académica expresa, además, que esta aceptación transforma el conflicto histórico en un problema nacional. Lo que

queda pendiente, detalla, «es explicitar qué entienden los mapuches y qué entendemos los chilenos como deuda» y aclarar cómo se paga.

Un tema nada de fácil. A eso se agrega que la fragmentación de la sociedad indígena no ayuda mucho a que ésta proponga una alternativa común, afirma la antropóloga.

Sus reivindicaciones varían dependiendo de si son pehuenches, lafquaches, wautches, huiliches o mapuches que viven en Santiago u otras ciudades del país.

Cada agrupación de comunidades posee una plataforma de lucha distinta, aunque la recuperación de la tierra es uno de los motivos más visibles que moviliza a una parte importante de quienes habitan en la zona rural.

«El tema de la recuperación de tierras estará siempre presente como



reivindicación, dice la antropóloga, ya que incluso algunos hablan de despojo y de tierras usurpadas», lo que potencia el deseo de recuperarlas.

Pero al intentar describir cuáles son las reivindicaciones centrales, comprueba que éstas son tan variadas como organizaciones existen. «Las peticiones van desde las posturas más radicales que plantean la autonomía y la constitución de un Estado y de una nación mapuche, hasta aquellas que buscan la superación de la pobreza, pero no percibiendo como no chileno, o la de

quienes dicen «no somos chilenos» y quieren vivir con su cultura e idioma». Otro elemento que complica la construcción de una plataforma común surge de constatar que los mapuches, en un 70%, están radicados en zonas urbanas y la mitad de ellos en Santiago. «Y quienes viven en las ciudades no se constituyen como lo hacen en la zona rural», puntualiza la Prof. Montecino.

En todo caso, la antropóloga tiene la impresión de que las posiciones más radicales no están demasiado extendidas, aunque piensa que «el Estado y la sociedad chilena no entienden el problema, se puede radicalizar una gran parte de la sociedad indígena».

La antropóloga está convencida de que los medios de comunicación son los que más dificultan la comprensión del tema mapuche por parte de la



tado exige la devolución de 650 mil hectáreas, de las cuales entre 1994 y 1999 la Conadi ha entregado 126 mil a diversas comunidades. Noventa mil de éstas pertenecían

de NOTICIAS/NOVENOVIEN

16

Nº 29

588340

AUTORÍA

Montecino Aguirre, Sonia, 1954-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una deuda difícil de pagar [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile